



El Voto – Guía de Clases

Objetivos del Alumno

- Deliberar acerca de la importancia del voto en las sociedades democráticas.
- Aprender como funciona el *voto obligatorio* en los países democráticos que lo practican.
- Analizar las razones a favor y en contra del voto obligatorio.
- Identificar las áreas en las que están de acuerdo y en desacuerdo con otros estudiantes.
- Decidir, de manera individual y en grupo, si el voto obligatorio es una reforma democrática necesaria (defienda sus ideas basándose en evidencias y razonamientos sensatos).
- Reflexionar sobre el valor de la deliberación cuando se trata de tomar decisiones en una democracia.

Pregunta para Deliberar

¿Debería ser obligatorio el voto en nuestra democracia?

Materiales

- Procedimiento de clases
- Folleto 1 – Guía para la Deliberación
- Folleto 2 – Hojas de Trabajo para la Deliberación
- Folleto 3 – Reflexión del Alumno acerca de la Deliberación
- Lectura
- Recursos Seleccionados
- Preguntas para Deliberar con Argumentos
(opcional— se puede usar en caso de que los estudiantes tengan dificultades para seleccionar argumentos o si el tiempo es limitado)



El Voto - Lectura

1 El voto es la clave de la participación cívica en una sociedad democrática. Las elecciones son
2 una forma vital para que las personas expresen sus puntos de vista y promuevan el cambio. Las
3 elecciones también son vistas como la afirmación del compromiso de un país con la democracia.
4 Para que una nación sea democrática, cada ciudadano adulto elegible debe tener el derecho a
5 votar. Generalmente, los gobiernos que no ofrezcan a sus ciudadanos la posibilidad de elegir
6 entre más de un candidato, no son vistos como verdaderamente democráticos. La evidencia
7 indica que las personas alrededor del mundo valoran grandemente su derecho a votar.

8 En las democracias en las que las elecciones son relativamente nuevas, el número de votantes es
9 muy alto. Pero en otras democracias, muchos adultos eligen no votar. Por ejemplo, en las
10 elecciones nacionales del 2004 en Estados Unidos, menos del 60 % de los votantes elegibles
11 dieron su voto. Las cosas no son mucho mejores en otras democracias. Cuando se realizaron las
12 primeras elecciones abiertas en Lituania en 1993, más del 78 % de los votantes registrados
13 participaron, comparados con el 50 % de participación en las elecciones del 2004. En la
14 República Checa, las elecciones del 2006 casi un 65 % de los votantes elegibles registrados se
15 presentaron a votar, esto muestra una disminución sustancial si se compara con las elecciones de
16 1992, cuando el 85% de las personas votaron. Por su parte, Estonia ha visto la disminución de
17 participación de votantes de un 78% en 1990 a un 58% en 2003.

18 **Las Preocupaciones acerca de la baja Participación en las Elecciones**

19 Muchos expertos y gente común en los países democráticos están preocupados por la baja
20 participación de votantes en las elecciones. Las sociedades democráticas han buscado varias
21 estrategias para incrementar el número de votantes. Entre las normas y las prácticas que parecen
22 aumentar el número de votantes se encuentran:

- 23 • Promocionar o defender el voto
- 24 • Enviar por correo con anterioridad una muestra del tarjetón de votación y la información
25 necesaria para votar.
- 26 • Permitir en algunas localidades la votación temprana (antes del día oficial de las
27 votaciones).
- 28 • Tener sistemas electrónicos de voto o la opción de votar por correo, para que los
29 ciudadanos pueden votar desde la casa.
- 30 • Exigir que la comunidad se Registre para poder votar el día de la elección.
- 31 • Prolongar los horarios de los centros de votación.

32 A causa de lo importante que la votación, algunas personas preocupadas por el bajo número de
33 votantes han sugerido que se exija votar. Esta práctica se llama voto obligatorio.

34 **Participación Cívica y Voto Obligatorio**

35 En varios países democráticos – incluyendo Argentina, Australia, Bélgica, Italia y México – se
36 les exige a los ciudadanos que voten en las elecciones nacionales. En éstos países, el voto no es
37 solo visto como un derecho sino como una responsabilidad cívica. El voto obligatorio también
38 tiene historia en los Estados Unidos. Simon Jackman, de la Universidad de Standford, menciona

39 que North Dakota (1898) y Massachussets (1918) realizaron una enmienda en sus
40 constituciones para permitir el voto obligatorio, pero sus legisladores nunca aprobaron la ley que
41 hacía del voto una obligación.

42 En los países que tienen leyes para que el voto sea obligatorio cada ciudadano debe registrarse y
43 presentarse en las mesas electorales para votar. No se les exige que voten por ciertos candidatos
44 en particular. Incluso, hay veces en las personas deliberadamente sabotean sus votos para
45 demostrar su desaprobación con la lista de candidatos, o simplemente votan al azar por
46 cualquiera de ellos. Aquellos que eligen no votar y no tienen una razón válida para no hacerlo,
47 deben pagar una multa.

48 De acuerdo con el Instituto de Información Legal Australiano (*Australian Legal Information*
49 *Institute*), los australianos que no voten y no tengan una “justificación válida o suficiente” para
50 no votar y que además, se rehúsen a pagar una multa, pueden ser encarcelados. Pero, este
51 raramente se cumple al igual que en otros países con voto obligatorio en los cuales las penas para
52 las personas que eligen no votar no suelen ser aplicadas.

53 Generalmente, los países que tienen el voto obligatorio también tienen un sistema de votación
54 fuerte y nacionalmente centralizado. En Perú, por ejemplo, el sistema de registro para votar esta
55 coordinado por una organización oficial que mantiene la base de datos de todos los votos a nivel
56 nacional. Se les da a las personas una tarjeta de identificación de votante nacional – con una foto
57 y huella digital del pulgar – cuando alcanzan su mayoría de edad para votar. El registro se
58 transfiere cuando la persona se muda.

59 **Voto Obligatorio: Defensores y Opositores.**

60 Los defensores del voto obligatorio formulan diversos argumentos acerca de por qué la práctica
61 debe ser adoptada por las sociedades democráticas. Primero, las leyes de voto obligatorio
62 *realmente* aumentan el número de votantes. Los científicos políticos Louis Massicotte, Andre
63 Blais y Antione Yoshinaka, luego de estudiar los casos de varios países con voto obligatorio
64 estiman que éste hace aumentar el número de votantes entre un 8 y un 15%. El aumento se da
65 principalmente entre las personas que usualmente no votan, como la que tienen escasos recursos
66 y menores niveles de educación. Como lo menciona Simon Jackman, “además el voto
67 obligatorio no solo aumenta el número de votantes, sino que el voto obligatorio elimina la
68 diferencias socioeconómicas en la participación electoral.” En otras palabras, dicen los
69 defensores, a mayor cantidad de participación de votantes en elecciones democráticas, más se
70 puede decir que esas elecciones representan legítimamente el deseo del pueblo.

71 Los defensores también ven importantes resultados cívicos en hacer del voto una obligación.
72 Según su punto de vista, el voto es una parte necesaria de la tarea de ser ciudadano. Ellos aceptan
73 el hecho de que esta responsabilidad puede obligar a personas a que voten en contra de su
74 voluntad, y como menciona el comentarista legal Americano John Dean, “como así también lo es
75 la obligación de conducir solamente por el lado derecho de la calle. Hacer que los ciudadanos
76 voten no es mas restrictivo que pedir que se registren para las elecciones. Y es mucho menos
77 restrictivo que pedir, por ejemplo, que asistan a la escuela; que sirvan como jurados,
78 posiblemente por semanas o meses al mismo tiempo; pagar impuestos; o servir en el ejército
79 cuando lo llaman... Votar es lo menos que un ciudadano puede hacer por su país.” Más aun, los
80 defensores reclaman un elemento de educación cívica a través del voto: si las personas saben que
81 tienen que votar, ellos pondrán más atención a este tema y se presentarán a las mesas de votación

82 mejor informados. Las leyes de voto obligatorio refuerzan la idea de que el voto es una parte
83 vital de una ciudadanía democrática.

84 Los opositores al voto obligatorio alegan que, al menos en los Estados Unidos, los ciudadanos
85 no *quieren* que el voto sea obligatorio, un hecho apoyado con una encuesta del 2004 conducida
86 por ABC News. De hecho, los que se oponen dicen que un bajo número de votantes bien puede
87 ser una señal de la satisfacción general de los votantes, no una decepción, con el sistema actual.

88 Ya que la votación es una expresión de fe en el sistema político, los que se oponen al voto
89 obligatorio también alegan que decidir *no* votar es una de las pocas herramientas que tienen los
90 ciudadanos para desafiar la corrupción y el fraude. Cuando las personas tienen algún motivo
91 para creer que sus votos no van a ser contados, o van a ser alterados por oficiales electorales, o
92 que no van a ser interpretados correctamente, obligarlos a votar las lleva a promover un resultado
93 falso. El académico canadiense Filip Palda afirma: “Mientras que los políticos se sientan menos
94 legítimos, más tratarán de pasar leyes que construyan, dentro de sus regímenes, una farsa como
95 la de Potemkin que involucra a ciudadanos. Es por ello que los países del Bloque Soviético
96 forzaban a los ciudadanos a votar.” Forzar a las personas a votar en una elección corrupta y sin
97 sentido, en realidad, debilita el poder de los ciudadanos en una sociedad democrática.

98 Además, los que se oponen al voto obligatorio le temen al control que el gobierno puede hacer de
99 la información que se requiere para el voto obligatorio. Hoy en día, cuando las bases de datos y
100 de información pueden revelar tanto acerca de una persona, el control descentralizado de la
101 información electoral es una manera importante de proteger a los ciudadanos de un gobierno
102 nacional extremadamente poderoso. Más importante aun, los opositores alegan que el voto no es
103 una obligación sino un privilegio. Si el propósito es fomentar la participación de los ciudadanos,
104 entonces, hay formas más fáciles – y mejores – para promover este deber cívico que hacer del

105 voto una obligación. Al elevar el nivel de educación que las personas reciben, los países pueden
106 ayudar a sus ciudadanos a comprender mejor los temas públicos y cómo tratarlos de manera
107 significativa. Recordarles a las personas que ellos deben elegir votar, promueve la
108 responsabilidad personal necesaria para cada democracia. Finalmente, los críticos del voto
109 obligatorio dicen que la participación forzada de millones de personas que no saben o no les
110 importa saber acerca de una elección es contraproducente.

111 ¿El hecho de hacer del voto una obligación es dar un paso hacia una mayor participación por
112 medio de votantes mejor informados, o es una estrategia contraproducente que va a debilitar el
113 poder de los ciudadanos? Mientras las democracias siguen tratando de involucrar a mas
114 ciudadanos en el acto vital de votar, los ciudadanos deben estar preparados para reflexionar
115 acerca de ésta y otras propuestas que buscan hacer las elecciones un proceso verdaderamente
116 representativo.